

## EL GENERAL RAFAEL URDANETA

El General Rafael Urdaneta forma junto con el General Antonio José de Sucre la llave de la lealtad y la fidelidad a Simón Bolívar en la Independencia de Venezuela.

Nació en Maracaibo, Estado Zulia, en 1788. Estudió en su ciudad natal, en Caracas y en Bogotá, Colombia, en donde se inició en la carrera de las armas. Su ascenso en la carrera militar fue vertiginoso. A los 25 años de edad ya era General de Brigada y dos años más tarde Bolívar le confiere el grado de General de División.

Su actividad guerrera fue igualmente intensa. En sólo 45 días se encontró en 27 combates, saliendo airoso en la mayoría de ellos. Uno de sus más grandes heroísmos fue la defensa de la ciudad de Valencia, que Bolívar le había ordenado mantener hasta morir, lo cual cumplió a cabalidad con solo 280 soldados contra los tres mil soldados de las fuerzas realistas que sitiaban la ciudad. Igualmente heroica fue su retirada desde San Carlos hasta la frontera con Nueva Granada, después de la batalla de La Puerta. En ese recorrido sin municiones y con muchos heridos tuvo que abrirse paso entre dos ejércitos realistas y librarse además del que lo perseguía.

En el aspecto administrativo ocupó múltiples y variados cargos gubernamentales en Colombia y en Venezuela y llegó a perfilarse como uno de los más brillantes funcionarios de la administración pública. Como militar mereció de Simón Bolívar precisamente el calificativo de El Brillante.

Su hoja de servicios a la patria quedó grabada en alto relieve por la trascendencia de sus acciones. Le correspondió ser el último Presidente de la Gran Colombia, en momentos difíciles para la República ocupó el cargo de Ministro de Guerra y Marina, fue Diputado en varias oportunidades tanto en Venezuela como en Colombia y participó en el último Congreso de Colombia, llamado Congreso Admirable por la calidad de los personajes que a él concurrieron.

Murió el General Rafael Urdaneta en París en 1845, donde estaba cumpliendo una Misión Especial del Gobierno de Venezuela, y fue tanta su integridad que antes de morir pidió a uno de sus hijos que devolviera al Tesoro Público los viáticos que no habría de utilizar si fallecía antes de concluir el viaje.